

Retrospectiva y prohombres musicales de SAN JUAN de las ABADESAS

por FRANCISCO CIVIL CASTELLVI

Aleccionador y reconfortante suele resultar siempre el otear el pasado, difuminadas ya en lejanía las aristas y quizá la malignidad de ciertos entes y aconteceres, quedando por lo general solamente de manifiesto a guisa de testimonio cuanto de generoso intervino en ellos, hito entre escollos y recovecos de tiempos prescritos.

A este tenor vagaba nuestra mente en un caminar sin rumbo fijo, por una tarde otoñal entre vías y plazuelas de esta clara, semi-monástica y legendaria localidad pirenaica de San Juan de las Abadesas, cuando de pronto al volver de esquina nos cogió de sorpresa un rótulo: calle del Mtro. **Guio**. Sin esfuerzo dimos en cuenta de que se trataba de un viejo amigo de más de ciento cincuenta años atrás que habíamos precedido, a principios del XIX, en el puesto de organista de la Catedral gerundense.

Codiciando más amplia información acerca de tan singular y evocativo personaje acudimos a la amable providencia del Mtro. de Capilla de la Parroquial a cuyo domicilio nos condujo un zvispado muchacho cicerone que por allí estaría jugando y resultó ser monaguillo cantor y por tanto un alumno suyo.

Cordial y fructífera fue la entrevista sostenida con Mn. **José M.ª Planas** respecto del historial músico de la baronial Villa. Sabíamos de la existencia en la misma de un valioso archivo, fusión del de Santa María con el del antiguo Monasterio, donde se custodiaban, entre otros, interesantes fragmentos de primitivos códices gregorianos así como partituras de polifonía pertenecientes a los siglos XV-XVII, amén de una selecta colección de cantilenas trobadoresco-provenzales en su día puestas al descubierto de entre olvidados legajos por Mn. **José Maideu**, de Ripoll.

No obstante, y por hallarse todo este material en trance de reorganización tras su diáspora cuando el 36, convenimos en aplazar su examen y visita para ulterior y más propicia ocasión.

No por ello dejamos de inquirir con curiosidad a personajes y efemérides regionales con la recíproca aportación de datos cuya relación nos place consignar seguidamente.

Surge en primer término la figura, a nuestro entender muy importante, de **Juan Pussalgues**, natural del vecino lugar de Gombreny, según su lacónico biógrafo **P. Parassols**, bien que su nombre no aparezca en los registros parroquiales; debió de nacer a últimos del XVII por ya actuaba de Mtro. de Capilla en la Colegiata de San Juan de las Abadesas en 1714. Gozó fama de experto e inspirado compositor, atribuyéndosele un — Credo — a dos coros que era costumbre de cantar cada año por Domingo de Ramos y la festividad de los Santos-Inocentes; así como un — Pasio — para las funciones de Semana Santa. Por otra parte la Bibl. Centr. de Barcelona posee de dicho Mtro. entre otras varias piezas, un — Magnificat — a 4 voces, violines y continuo cifrado de órgano, el cual, esta-

Handwritten musical score for the first system, featuring vocal parts and instrumental accompaniment. The instruments listed are:

- tiple 1º
- tiple 2º
- contralto
- tenor
- violin 1º
- violin 2º
- bajo de violines
- acompañamiento

The lyrics for the vocal parts are:

seculorum a — mey seculorum a —
 se — cu — lo — rum a —
 seculorum a — mey seculorum a —
 seculorum a — mey seculorum a —

The accompaniment includes figured bass notation: 6 6 4 6 7 4 #3.

Handwritten musical score for the second system, continuing the vocal and instrumental parts. The lyrics for the vocal parts are:

mey seculorum a — mey
 mey a — mey
 mey seculorum a — mey
 mey seculorum a — mey

The accompaniment includes figured bass notation: 6 #5 #6 6 4 #3.

Fragmento del Magnificat de JUAN PUSSALGUES

blecida la correspondiente partitura para su mejor conocimiento y con visibles huellas de reiterado uso en las diversas partes sueltas, es prueba fehaciente tanto de la fuerte personalidad creadora del autor como de la no menos madurez profesional de los intérpretes. Más no nos sorprende que, al decir de su biógrafo, considerasen sus contemporáneos algo complicada su escritura (que para nosotros muy atractiva) aunque de gran efecto y belleza (1).

Cuarenta años permaneció dicho Maestro al frente de su Capilla de Música, después de los cuales pasó a ocupar el cargo de organista en la misma Colegiata, hasta sorprenderle la muerte, el 13 de julio de 1770.

Primogénito de numerosa familia vino al mundo en San Juan, el 23 de marzo de 1772, Antonio Guiu Roquer, futuro gran organista de la Catedral de Gerona, como dicho ya, y posteriormente Canónigo de la Colegiata de San Félix de la misma ciudad. Un hermano suyo, **Rafael**, nacido el 30 de enero de 1776, dedicóse también al cultivo de la música, obteniendo un cargo en la Capilla Real de Madrid. **Antonio**, por su parte, y a los 13 años de edad, ya era nombrado en propiedad organista del Monasterio de Ripoll, y de mayor pasó ostentando el mismo cargo, a Sanahuja, en la Provincia de Lérida. Tendría sus 30 años, en 1804 cuando opositó a la plaza de organista de la Catedral de Gerona que ganó, frente a otros siete competidores, los titulares de Perelada, del Monasterio de Bañolas, de Seo de Urgel, de Torroella de Montgrí, de San Cugat de Barcelona, del Monasterio de Amer y un Beneficiado de la propia Capilla gerundense. Empleóse **Guiu** de lleno a esta su tarea, como así lo da a suponer la detallada y personal — consuetudina — con la que sistematizaba su diaria gestión y que aún se conserva, salpicada por cierto de dramáticas referencias del proceso bélico que sufriera la ciudad con motivo de los Sitios cuyos incidencias, testigo presencial, relata entre líneas (2).

(1) Al verso del papel de primer tiple de su — Magnificat — aparece, escrita al vuelo, lo siguiente florecilla mariana, expresivo exponente de la piedad de los elementos de la Capilla, que nos complace reproducir en loor de la Virgen, en el curso de este mes de mayo de 1970: «Diciendo Ave María/se alegra todo el Cielo/y el infierno todo tiembla». Otras composiciones del Maestro **Pussalgues**: — Dicit Dominus —, a 4 v. con viol.; — Completas — a 6 v. con viol. y ministriles; — Veni sponsa Christi —, a solo; — Encima el aire — y — Ya que la pena —, ambos villancicos a 4 voces. (Bibl. Centr. Barcelona).

(2) (8 de mayo)«...per esta diada en lo any 1809 comensaren lo Siti de esta Ciutat las tropas francesas y amb molta catxassa la defensa los habitants y tropas que componian la guarnició». Item: «...En la nit de Sant Antoni de l'any 1809 comensaren los francesos a bombardejar la Ciutat amb onse morters», etc. etc.

Afortunadamente el Mtro. alternaba sus obligaciones al órgano con la práctica de la composición; algunas de sus obras se conservan repartidas entre el archivo catedralicio y la Bibl. Centr. barcelonesa, formando un conjunto interesante que le sitúa entre los grandes compositores españoles de principios del siglo XIX. (R. Mitjana, en Encyclopédie de la Musique... Paris, pág. 2.268) (3).

Diríase que toda su vida sintió **Guiu** especial inclinación hacia su tierra y el calor de los suyos, si se considera la frecuencia y lo dilatado de sus permanencias estivales con las correspondientes prórrogas, amparándose en la necesidad «...de lograr su perfecto restablecimiento (pués) hasta aquí le iban probando los ayres y las aguas de la montaña...» (Acta Cap. 30 junio 1820) Item, 30 junio 1882: «...a fin de tomar algunos remedios y aguas en países frescos, según se lo aconsejaban los facultativos para el alivio de su enfermedad quasi habitual que padece a cuatro años a esta parte...» Barruntamos que algún otro motivo habría de por medio y quizá de índole político, en momentos aquellos de notoria inestabilidad y revuelo. Suposición no del todo gratuita ya que según Parassols «...a nuestro organista, emigrante en Nimes, le habían propuesto insistentemente de quedarse, más (prosique) su amor patrio hizo que se reintegrase a Gerona» «...tenía fama de gran pianista y compositor; murió pero perdura su fama en los productos de su genio». Según **Pedrell** falleció el Mtro. **Guiu** en Gerona por el año 1836.

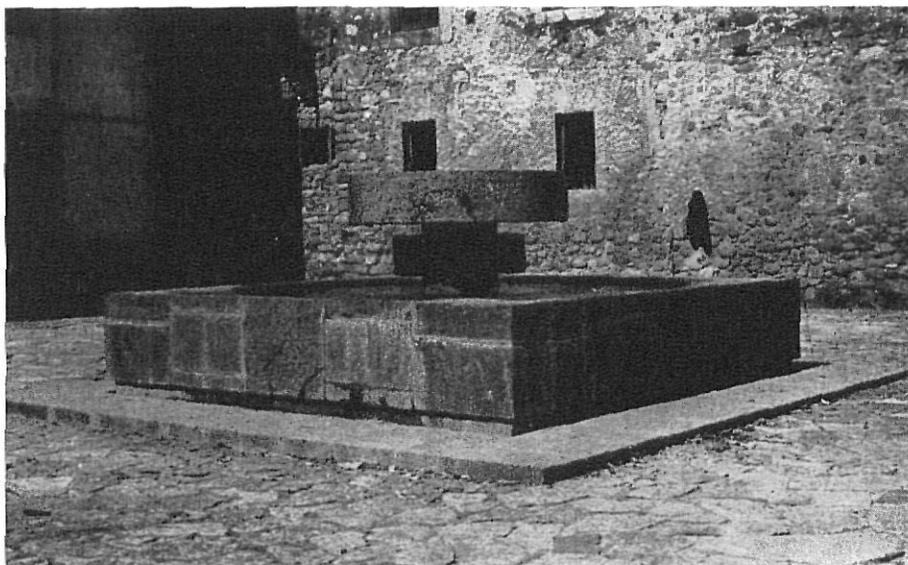
Hubo un tercer **Guiu**, de nombre **Esteban**, pbro. nacido en San Juan de las Abadesas el 12 de julio de 1762, de José y de Justa Pasqual, primo hermano de los anteriores; asimismo dedicóse a la composición, en calidad seguramente del Mtro. de Capilla, aunque no con la misma fortuna y brillantez que el organista de Gerona, según hemos comprobado con la transcripción de unos versículos de su «Prosa de Difuntos» a 4 voces y fagot, existente en la Bibl. Centr. de Barcelona, fecha de 1808, composición de escasa enjundia aunque bien tratada y correcta la escritura.

En 31 de diciembre de 1776 vino al mundo en San Juan **José Nonó Bach**, que iniciara su carrera musical en Madrid, al servicio del Duque de Osuna, Grande de España, personaje muy amante de las artes y aficionado al canto y a la ópera. De su mano habría sido sin duda introducido **Nonó** en la Corte donde, a poco, se le nombró Compositor de la Real Cámara, ingre-

(3) Gozos a San Bernardo» a 5 v.; «Gozos a San José y a N.ª Sra. de los Angeles», a 5 v. con orquesta; «Misa, a 4 v.; «Aire» para piano; «Introducción y Variaciones para piano, flauta y violín (fagot ad libitum)» del archivo gerundense. «Oratorio con orquesta, en honor del bienaventurado Nicolás de Longobardo» y «Sinfonía para órgano y orquesta», de la Bibl. Centr.

sando finalmente, en 1833 en el Real Conservatorio, de reciente creación, como profesor numerario de la cátedra de solfeo. Su capacidad y amplitud de conocimientos quedan de manifiesto en un curioso e importante Tratado: «Escuela completa de Música; sistema fundado en la naturaleza, en la experiencia de los mejores profesores, y en las observaciones de los filósofos más ilustres...» (aludiendo a las nuevas teorías sobre armonía de J. Ph. Rameau y al ideario imperante de los enciclopedistas franceses). Completa dicho Tratado, publicado en 1814 y cuyas páginas hemos recorrido detenidamente, (Bibl. Nacional, Madrid) un «Gran mapa armónico» en el que se consignan todos los acordes conocidos hasta la fecha y su inter-dependencia; **José Nonó** se nos revela un técnico superiormente versado en la materia. En su dedicatoria al rey Fernando VII, estima el autor ser este Tratado «tan necesario como inédito y confía obtenga

el milenario Monasterio, el 7 de noviembre de 1824, probable sobrino-nieto de los precedentes, recibió de su tío organista las primeras nociones musicales y seguidamente ingresó en la Capilla de Canto de la Catedral de Barcelona. Regentábala por entonces el sabio e indiscutible Mtro. **Mateo Ferrer**, más conocido por **Mateuet**, uno de los más estimados compositores barceloneses del siglo XIX. Sus enseñanzas debieron de ser provechosas para el joven muchacho quien, obtenida una beca, partió pronto para Italia donde ampliaría sus estudios, entró en contacto con el prestigioso Mtro. **Mercadante**, de mucho valimiento a la sazón en España y director de la Escuela Real de Música en Nápoles; y a su regreso fue nombrado Músico Mayor del Ejército, al frente de la Banda del Rgto. de la Reina. Un posterior destino le llevó a la isla de Cuba, desde donde a la primera oportunidad introdujose ya en Méjico.



Fuente Homenaje a JAIME NUNO ROCA, autor del himno Nacional Mejicano

una acogida tan favorable como las Sinfonías que tuvo, (dice) el honor de ofrecer a su Augusto Padre (Carlos IV). De las mencionadas Sinfonías sólo resta una, según parece; pero no cabe duda que a **José Nonó Bach** debe de considerársele una gran figura musical de Madrid de las primeras décadas del XIX.

Otros varones del mismo apellido florecieron por entonces en San Juan de las Abadesas: **Juan Nonó**, hermano seguramente del anterior, nacido el 16 de abril 1776, y que ejerció el cargo de organista del Monasterio por durante la mayor parte de su vida hasta su traspaso a los 92 años de edad, en 1868.

Un tercer **Nonó**, que también **Nuno, Jaime Nunó Roca**, tuvo una existencia si bien algo bohemia, ciertamente más brillante. Nacido cabe

Pronto fueron reconocidos sus méritos en este nuevo Estado, galardonándosele con el nombramiento de Director General de las Bandas de Música, a la vez que convocado concurso para la elección de un Himno nacional, obtenía el primer lugar del — palmarés — sobre otros diecisiete trabajos más que fueron presentados, según veredicto suscrito por José Antonio Gómez, Agustín Baldero y Tomás León que formaban el Jurado calificador y publicado en el Diario Oficial de la Nación el 14 de noviembre de 1854. Titulábase el Himno: — Dios y Libertad —, con letra de Francisco González Bocanegra. A 690 dólares ascendía el premio otorgado, sin contar los derechos de propiedad intelectual. Declarado el Mtro. Nunó Oficial de la República mejicana y tras larga permanencia en New-York extin-

guióse en esta última ciudad, a los 18 de julio de 1908. Sus restos mortales reposan en la Ronda de los Hombres Ilustres de Méjico.

No ha mucho, el 12 de octubre de 1960, por iniciativa de un grupo de mejicanos y de españoles residentes en aquella República fué erigido a **Jaime Nunó** en su villa natal un bello y sóbrio monumento, plasmado en bloque de piedra rojiza del país y ubicada en la recoleta plazuela Abadessa Emma, cerca de su casa paterna, a la sombra casi del Monasterio (4).

II PARTE

Otras varias personalidades dentro del campo de la música han ido apareciendo en el transcurso de finales del XVIII en la baronial Villa del Santíssim Misteri: tales la de **Melchor Juncá**, que nació el 31 de abril de 1777 y que a sus 16 años ya se sintió lo suficiente capacitado como para opositar al Magisterio de la Capilla de la Catedral de Valencia, plaza compitió, entre otros, con el también muy joven clérigo **José Pons**, a la sazón Mtro. de Capilla de Gerona, su ciudad natal y a quien cabría en definitiva el honor de ocupar la vacante. Uno de los ejercicios propuestos y en versión de **Melchor Juncá** puede consultarse en la Bibl. Centr. de Barcelona: — Pastorem canimus —, motete a 5 voces; ítem de unas — Lamentaciones — de la 6.ª feria de Semana Santa, con violines y oboe. También consta alguna obra suya en el archivo sanjuanense, depositado el resto de su producción, según parece, en la Metropolitana de Tarragona de la que fue brillante Mtro. de Capilla hasta su muerte acaecida en 1828. Distinguido compositor, agrega Parassols, su coterráneo, que gustábase hacer lucir con preferencia a su instrumento favorito, el fagot, presente con carácter obligado en casi toda su obra.

El 19 de julio de 1782 recibía el bautismo en San Juan de las Abadesas **Ramón Brunells Bellapart**, hijo de Bartolomé (teixidor de llana) y de Marianna; recibidas las órdenes sagradas fue nombrado organista de la Colegiata y seguidamente comensal de la misma. Advierte Parassols que si bien fue **Brunells** un prolífico y auténtico compositor, en las postrimerías de su vida y sintiendo próximo su fin, en un exceso quizá de escrúpulo optó por echar a las llamas la totalidad de sus escritos, obras que habían sido unánimemente elogiadas otrora por Mtros. contemporáneos como **Andreví**, de Barcelona, y **Francisco Juncá**, de la Catedral de Gerona. Falleció

(4) Hemos visto en el archivo de Música de la Catedral de Gerona una Misa, a 4 y 8 voces (doble coro) con orquesta, de **Jaime Nunó**, con acompañamiento de órgano. La partitura de la misma alcanza las 39 hojas.

13 de noviembre de 1854, mismo año y día que en Méjico, cual ya referido, triunfaba su ilustre conciudadano **Jaime Nunó** (5).

Alrededor de 1818 ocupaba el cargo de organista del Monasterio, tras las consiguientes oposiciones el notable Mtro. y compositor olotino, Rdo. **Ignacio Parella i Basagañas**, procedente de igual beneficio en Ripoll. Breve, no obstante hubo de ser su permanencia en San Juan ya que en 1820 se trasladó a la parroquial de la ciudad del Tura.

Sucedióle el distinguido organista, hijo de San Juan, el Rdo. **Juan Gironella**, quien, iniciada su carrera en la Colegiata de Santa María, la proseguiría posteriormente en la Catedral de Seu de Urgel, donde murió en el año 1894.

Completamos esta breve relación con el nombre de **Honorato Alberich y Corominas**, venido al mundo en San Juan, igualmente, el día 23 de abril de 1784, hijo de Jaime y de Antonia; obtuvo plaza de organista en Mataró, trasladándose, luego, a Olot, como Mtro. de Capilla, cargo que ejerció de 1816 a 1836. La Bibl. Centr. de Barcelona posee dos obras de este compositor: — Salve — a 4 voces y órgano; y — Dixit Dominus —, salmo a 8 voces, con fecha 1803.

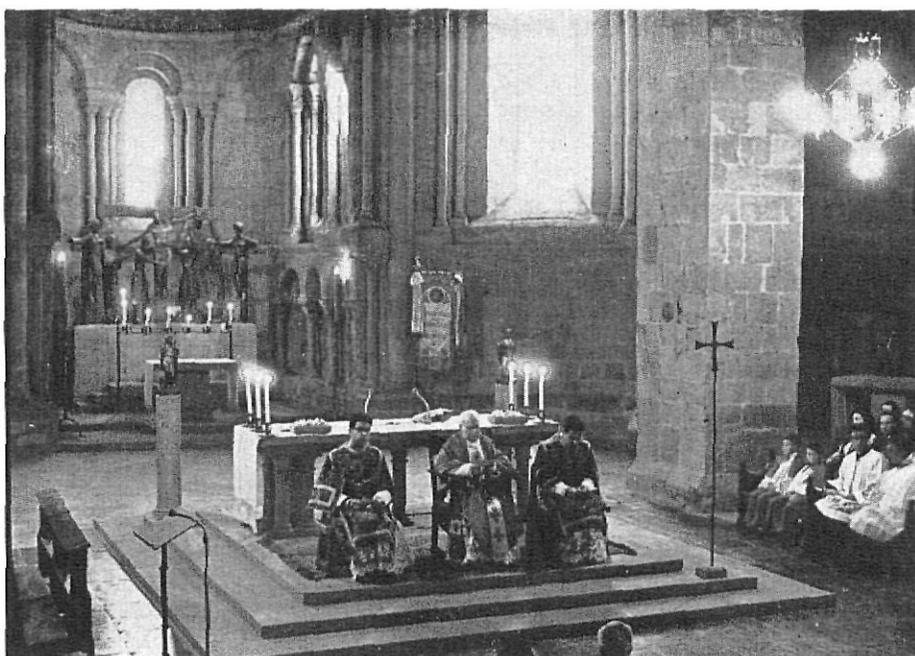
En cuanto a música profana ha contado San Juan de las Abadesas, a últimos del XIX, con una prestigiosa figura, la de Ramón Serrat Fajula, nacido en la baronial Villa en 1883. De niño sentía ya el impulso de su arte cuando capitaneaba a sus compañeros en el canto de las Caramellas por calles y alrededores de la Villa. Posteriormente fue perfeccionando sus conocimientos de armonía y composición con diversos maestros, en especial **Enrique Morera**. Empleó sus primeras armas en la fundación y dirección de un orfeón en la vecina villa de Ripoll, continuando con — La Sempreviva — de Camòdevànol, y nuevamente en Ripoll con — Les Flors de Maig —. Posteriormente fue requerido para dirigir la orquesta-cobla — Unió Cassanense — y más adelante — La Selvatana — de Cassà de la Selva, momento en que ya empezaba a sobresalir en la composición sardanística. De nuevo en Ripoll, organiza allí la cobla que se llamaría

(5) De **Brunells** aparecen, no obstante, en el archivo gerundense, dos Misas, a 4, 5, y 8 voces; Salve, a 3 v. con viol.; — Lamentos de las Santas Animas—, a 4 voces con pequeña orquesta; — Lamentatio — a 4 v. para Sábado Santo; — Duo Padre de un amado — y — Coro —, ambos, a 4 voces con violines, oboe y trompas. Y todavía en el archivo sanjuanense acaban de localizarse varias obras más de este autor, en una de las cuales reza el siguiente epígrafe: «del Licenciado en Música **Ramon Brunells**; començada el 13 maix 1804» y en otra, — Laudate púeri Dominum —, a 3 voces, «...Est quadern es de Ramon Brunells, estudian de solfa. Sen (sient) mon mestre lo Rt. **Francisco Queralt**, Día 29 agost de 1805».

— Els Serratins — simultáneamente con las tareas de la dirección de la Escuela Municipal de Música recién creada en su villa natal de San Juan de las Abadesas. Se recuerda con cierta nostalgia aquellos años de su intensa labor artística por la región toda, que incluso han sido considerados por algunos como su Edad de Oro de la sardana. La espontaneidad de su inspiración y su habilidad en el oficio eran proverbiales, contándose al respecto la anécdota que habiéndose comprometido, olvidándolo con la misma facilidad, dedicar una sardana a un amigo suyo que en aquel momento se lo hacía presente, hora antes de subir al tablado y en el velador del café de enfrente, puso manos a la obra y a poco ya sonaban por la plaza los primeros acordes de la saltarina y briosa «Hereu Meraldes».

1901, a **Narciso Oliveras Guillemet**, que desde su tierna juventud reside en San Juan siendo notoria su excepcional habilidad en el manejo de todos los instrumentos de cobla, particularmente el flabiol y fiscorno, y el violín, para la orquesta; goza de bien justificada popularidad como fecundo autor sardanístico y dedicase asimismo a la enseñanza, habiendo regentado estos últimos tiempos, y hasta su supresión, la Escuela Municipal de Música.

Por su importancia dentro del ámbito filarmónico cabe destacar a la ya referida institución **Schola Choral del Santíssim Misteri**, alrededor de la cual parecen haber girado desde más de cincuenta años las inquietudes e iniciativas musicales de la Villa. Fusionados el Coro del Centro Católico, que en 1887 dirigió el Rdo. or-



Bodas de Oro de la Schola Choral del Santíssim Misteri, de San Juan de las Abadesas. Oficio solemne celebrado por sacerdotes antiguos cantores

Finalmente en 1925 y previo concurso recibió el doble nombramiento de Director de la Escuela Municipal de Música de Tarrasa y de la Banda correspondiente, como asimismo del coro — Joventut Terrassenca — Permaneció unos veinte años en aquella ciudad donde terminó sus días en 1944 rodeado del aprecio de sus amigos y de la afición melómana catalana toda. Dejó escritas cerca de un centenar de sardanas a más de un copioso repertorio en géneros sinfónico, lírico, cuartetos de cuerda y obras religiosas.

Continuando la lista de relevantes figuras sanjuanesas en el campo filarmónico citaremos la de **José de Calasanz Conill**, nacido el 15 de febrero de 1895, excelente pianista, ha estudiado con los Mtro. Millet, Balcells y Sabater; actualmente es organista auxiliar de la Schola Choral del Santíssim Misteri. Igualmente mencionaremos, aunque nacido en Tortellá, el año

ganista Mn. **Basilio Vilajoliu** y el de la Capilla antigua de Canto, al frente de la cual, recuérdase, en 1909, al sanjuanense **Pablo Serrat**, nació en 1915 la referida Schola Choral constituyéndose de la suerte en la continuación auténtica de la línea tradicional, en arte y música, heredada de los Maestros insignes que tanto dignificaron en cualidad y alcurnia al facistol y los atriles del Monasterio. Fue su fundador por aquella fecha al Rvdo. organista, apóstol y gran artista, Mn. **Juan Cribillers** que tuvo como sucesor, a su fallecimiento, al Rdo. **Andrés Ramírez**, que rigiera asimismo la Escuela Municipal de Música cuando el cese del Mtro. **Serrat**. A su partida como organista de la Catedral vicense púsose al frente de la referida Choral el diligente Mtro. de Capilla actual, Mn. **José María Planas**, nuestro amable y erudito interlocutor del principio de estas líneas.

En 1965 precisamente celebraba dicha Schola sus Bodas de Oro mediante solemnes actos culturales y religiosos. En uno de los cuales intervino la Capilla Polifónica de Gerona, con la particularidad de que en idéntica circunstancia, cincuenta años atrás, cuando la fiesta inaugural de la misma, hallábase también presente la Capital de la Provincia en la persona del entonces pujante Maestro **Isidro Mollera**, autor de la zarzuela «El Castell de Ruiflor» que se puso en escena y recibió muchos aplausos, bien que dicen los cronistas, era de bastante compromiso.

Importa antes de finalizar esta breve exposición del acervo histórico-musical de la tan placentera Villa, pregonar su típica danza, — el Ball dels Pabordes —, cuyos orígenes se pierden en la lejanía de los años. Primitivamente parece que se desenvolvería por el interior del templo, luego, más adelante, a la salida de Misa Mayor y por último, o sea en la actualidad, en la Plaza Porticada; galante, pausado y distinguido es su porte; el elemento musical, en cambio, ha sufrido de las veleidades del tiempo, constituyendo hoy día una suerte de recopilación de aires populares comarcales llevada a cabo por el

propio Mtro. Serrat, reagrupados y quizá orquestados de nuevo por el Maestro **Francisco Pujol**.

Es evidente que de toda la precedente enumeración de obras, polifónicas e instrumentales, producto del saber e inspiración de los Maestros nativos de San Juan de las Abadesas, hoy ignorados y dispersas por entre diversos archivos, podríase y debería constituir el correspondiente catálogo, el cual, sobre redundar en predicamento para la población, así como en interés para el musicólogo o simple profesional, sería un claro testimonio y exponente del auge musical alcanzado por las generaciones del pasado. Siendo así que en definitiva aspiramos a que estas líneas no se interpreten como un mero cúmulo de nombres y de fechas sino que con toda sencillez y admiración sirvan de estímulo para la juventud presente y la del futuro: la dilatada permanencia monástica habiendo imprimido en el ambiente ciudadano de esta hermosa Villa el inconfundible sello de religiosidad y de arte que tanto la distingue, hoy todavía, y que importa sobreviva a toda costa.

Gerona, mayo de 1970.